

10-82-1 <sup>75</sup>

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMÁTICA

---

CABALLEROS  
EN PLAZA.

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

FIACRO YRÁYZOZ

música del maestro

DON JERÓNIMO JIMÉNEZ

---

MADRID  
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.  
1887

INCREMENTO A LA ADICIÓN AL CATÁLOGO GENERAL FECHA 12 DE OCTUBRE DE 1887.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		COMEDIAS Y DRAMAS.			Parte que corresponde á la Administración.
Hombr.	Mujeres	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	
1	2	De sopetón.....	1	D. Ricardo Revenga.....	Todo.
3	1	El vecino de ahí al lado.....	1	Constantino Gil.....	>
3	3	En cinco minutos—j. a. p....	1	Valdés y Gallardo.....	>
3	6	La vuelta del verano—j. a. p....	1	Mariano Barranco.....	>
"	"	Las propinas.—p. o. v.....	1	Fiacro Yrázoz.....	>
"	"	Los diputados.....	1	Ricardo Monasterio.....	>
"	"	¡Serenos!—s. o. v.....	1	Emilio Sánchez Pastor.....	>
"	"	Mariana Pineda, mártir de la libertad.....	2	José Sánchez.....	>
4	"	Un Andalúz en Turquia.....	3	Leandro Torromé.....	>

ZARZUELAS

		ZARZUELAS			Parte que corresponde á la Administración.
Hombr.	Mujeres	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	
"	>	Caballeros en plaza.—p. o. p....	1	Sres. Yrázoz y Jiménez.....	L. y M.
"	"	El maniquí.....	1	Flo. es G.ª, Rubio y Espino.....	L. y M.
"	>	Hay ascensor.....	1	D. Félix Limendón.....	L.
"	>	Libertad de cultos.....	1	Sres. Gutiérrez de Alba y Reig.....	L. y M.
"	>	Las tres Gracias.....	1	D. Tomás Reig.....	M.
7	2	Los trasnochadores.....	1	Fernando Manzano.....	L.
"	"	Pichichi ó Lucía Pastor.....	1	Sres. Navarro, Parra y Hernández.....	L. y M.
2	3	Se agüó el viaje.....	1	Postigo y Navalón.....	L. y M.
"	"	Tiple en puerta.....	1	Pina y Rubio.....	L. y M.
"	>	Una prueba fotográfica.....	1	Rubio y Espino.....	M.
"	>	Venir por lana.....	1	Isidoro Hernández.....	M.
"	>	Cuba libre.....	2	Federico Jaques.....	L.
"	>	Carmen.....	3	Rafael María Liern.....	L.

CABALLEROS EN PLAZA.

Handwritten mark or signature.

# CABALLEROS EN PLAZA

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

## FIACRO YRÁYZOZ

música del maestro

## DON JERÓNIMO JIMÉNEZ

Estrenado en el Teatro ESLAVA la noche del 22 de  
Noviembre de 1887.

---

MADRID: 1887  
IMPRESA DE M. P. MONTOYA,  
San Cipriano, 1, bajo.  
esquina á la de Isabel la Católica

## REPARTO

### PERSONAJES

### ACTORES

MANUELA.....	{ Srta. Montes.
<i>Jeringuilla</i> .....	
DOÑA CLARA.....	Sra. Baeza.
DOÑA PETRA.....	Srta. Pino.
ROSITA.....	» Fernani.
SOFÍA.....	» García Parra.
AGUADORA.....	» Vargas.
UN ARENERO.....	» Domingo.
DON GASPAS.....	Sr. Ruiz.
MR. JACQUES.....	» Larra.
SEÑOR JUAN.....	» Palacios.
ARTURO.....	» Carreras.
PAQUITO (niño de ocho años).	Niño González.
ACOMODADOR.....	Sr. Olona.
PEDRO, (lacayo).....	» Muñoz.
GUARDIA 1.º.....	» Zaldívar.
GUARDIA 2.º.....	» Galán.
UN ALGUACIL.....	» Ramírez.

Gente del pueblo.—CORO general.

La acción en Madrid.—Época actual.

Las indicaciones del lado del actor.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los señores comisionados de la Administración Lírico-Dramática de D. Eduardo Hidalgo, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de representación y venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

La escena representa el pasillo de los palcos de la Plaza de Toros. Al frente, y de izquierda á derecha, las puertas de los palcos números 83, 84 y 85, de manera que al abrirse, se vea el interior de la plaza, en la parte que corresponda, y los asientos y antepechos de los palcos. El núm. 84 debe quedar precisamente frente al público. A la derecha un puesto de agua, y á la izquierda, la escalera que sube de las gradas.

### ESCENA PRIMERA.

Varios hombres de la clase media rodean el puesto de agua y beben copas. Las mujeres forman grupo, á la izquierda, como esperando á que concluyan de beber.

#### MÚSICA.

HOMBRES.

(Dirigiéndose á la aguadora.)

Venga otra copita,  
si es que usted la tiene!  
Vaya por *Guerrita!*  
Vaya por *Manene!*  
Vaya por la fama  
de los matadores,  
y por la *jindama*  
de los picadores,  
y por los chiquillos  
que en el redondel  
ponen los palillos  
como Rafael!  
Venga otra copita, etc. (Beben.)

MUJERES.

Yo por los toros  
todo lo olvido,  
sólo me acuerdo  
de mi marido,  
que es el que paga  
la diversión.

Cómo me gusta.  
Valme el cielo!  
cuando á la plaza  
sale el *Frascueto!*  
Pero el *Badila*  
me gusta más,  
porque es más guapito  
y es muy rebonito  
y además...

(Hablandose al oído.)

y además...

HOMBRES.

Cómo pica,  
cómo pica,

cómo pica el aguardiante!

MUJERES.

(Bajo unas á otras.)

Calla chica,  
calla chica!

calla chica, qué imprudente.

HOMBRES.

(A la aguadora.)

Con tus manos primorosas  
dános otra sin tardar.

MUJERES.

No digamos estas cosas  
que nos pueden esear.

(Dirigiéndose á los hombres.)

Vamos, borrachones,  
ya llegó la hora,  
no perdais más tiempo  
con esa aguadora,  
porque las cuadrillas  
han venido ya  
y el señor alcalde  
ya no tardará.

HOMBRES.

Ya acabamos! Ya acabamos!

MUJERES.

Más deprisa! Más deprisa!

HOMBRES. Borrachones! Que ya vamos!  
MUJERES. Borrachones!  
HOMBRES. Ay, qué risa!  
(Se oyen clarines y timbales anunciando que empieza la corrida.)  
TODOS. Silencio que al fin  
ya se oye á lo lejos  
que suena el clarín!

Vamos deprisa, vamos á entrar  
que da principio la diversión,  
y hoy son los toros de Colmenar  
de los que tienen mala intención.  
Lo que nos vamos á divertir  
viendo á *Frascueto* y á *Rafael*  
que hoy van ufanos á recibir...  
lo que les tiren al redondel!

Vamos deprisa  
vamos allá etc.

(Vase el Coro por la izquierda.—Orquesta.)

## ESCENA II.

DON GASPAS.—DOÑA CLARA.—ROSITA y detrás ARTURO,  
por la escalera.—Luego el ACOMODADOR.

GASP. Vamos pronto, que ya ha empezado la corrida.  
CLARA. Pero, Gaspar, si nos traes echando el alma por la boca...  
ROS. Ay, papá, yo no puedo más.  
GASP. Pues qué, quieres que perdamos el dinero? Este palco le tenemos abonado á medias con las de Gómez, las de Pérez, las de López, las de Sánchez y las de...  
CLARA. Pues vaya unas mitades  
GASP. A medias... entre cinco, se entiende.  
ROS. A propósito de medias. Cuando subía por la escalera se me han quedado mirando unos pollos, y debe ser porque tengo las medias con puntos.  
CLARA. No sería por eso.  
ROS. Que no?

- CLARA. Si así fuera más me hubieran mirado á mí que las tengo con puntos... y comas.
- GASP. Ea, entremos en el palco, que ya es tarde. (Llamando.) Acomodador!
- ACOM. Llamaban ustedes?
- GASP. A ver, abra el número 84.
- ACOM. Pasen ustedes. (Abre el palco y se va.)
- ROS. (Bajo á Arturo.) No te vayas.
- ART. (Con disimulo á Rosa.) Saldrás pronto?
- ROS. (Idem.) En cuanto tomen una vara, haré como que me asusto.
- ART. Bueno, pero no tardes.
- GASP. Vamos, niña.
- ROS. Voy, papá. (Entra en el palco.)

### ESCENA III.

ARTURO.

Y en dónde me meto yo? Las apreturas me han favorecido para entrar sin billete y ahora no se dónde colocarme! Me iré al *restaurant* hasta que salga Rosita. Allí veo un letrero. (Mirando hacia la derecha.) Aquel debe ser. (Se asoma y lee.) Hum... *nario*. Demonio, que me he equivocado! No es ese. (Se oyen silbidos dentro de la plaza.) Caracoles, cómo silban! Será que saludan á mi futura suegra? Como es tan fea, nada tendría de extraño. Ea, voy á tomar un pastelito mientras sale Rosa. (Vase por la izquierda.)

### ESCENA IV.

JERINGUILLA y la AGUADORA. Jeringuilla en traje de «Mono-sabio» por la derecha (1).

JER. Buenas tardes, señá Ambrosia.

(1) Este traje será como el que usan los *monos-sabios* de la Plaza de Toros de Madrid, y consiste en pantalón azul con franja encarnada; faja amarilla y blusa y gorra encarnadas con vivos amarillos.

Aprovecho la ocasión para echarle un piropo á la señorita doña Maria Montes que, particularmente con este traje, estaba guapisima.—¿Que muchas gracias?—¡No hay de qué! —(N. del A.)

- AGUAD.      Hola, Jeringuilla.  
JER.           Yo necesitaba de usted un favor mayormente,  
                  y como no conozgo á las aguadoras de abajo,  
                  aunque ya ha escomenzao la corrida, he venido  
                  en una escapada á verla á usted.
- AGUAD.      Muchas gracias. Y qué te ocurre?  
JER.           A que no me fía usted medio vaso?  
AGUAD.      (A que no!) No me fio!  
JER.           Si usted me lo diera por cinco céntimos.  
AGUAD.      Es muy poco dinero... pero, en fin, te lo voy á  
                  dar, por lo resalao y lo valiente que eres en la  
                  plaza.
- JER.           Olé las barbianas! (Bebe el medio vaso.)

MÚSICA.

- JER.           Me llama Jeringuilla  
                  toda la gente,  
                  y soy entre los monos  
                  el más valiente.  
                  Como soy en el gremio  
                  de los mejores,  
                  me buscan casi siempre  
                  los picadores;  
                  porque si ocurre en varas  
                  una cogida,  
                  á su lado corriendo  
                  llego en seguida.  
                  Lo cojo por las piernas,  
                  y aunque haya gritería  
                  en medio de la bronca  
                  se va á la enfermería;  
                  y allí el doctor le dice  
                  con gran indignación:  
                  —Es usted un tumbón!  
                  es usted un tumbón!  
                  Tumbón!  
                  Y todos me quieren,  
                  y todos me llaman.  
                  Si yo no estoy cerca  
                  los pobres se escaman,  
                  por más que á los pencos  
                  les suelo arrear

alá! alá! alá!  
y aunque no les guste  
tienen que picar  
alá! alá! alá!  
tienen que picar.

---

Si al salir un morucho  
cae la divisa,  
yo que no tengo miedo  
salto deprisa.  
Yo con todos los *monos*  
mis camaradas  
en mitad de la arena  
la armo á trompadas;  
porque bien se merece  
bronca completa  
si al venderla me gano  
media peseta.

La cojo á toda prisa  
y si ha habido pendencia  
con dos municipales  
voy á la presidencia;  
y allí el señor alcalde  
me dice sin razón:

—Es usted un bribón!  
Es usted un bribón!  
Bribón!

Y todos me quieræn  
y todos me miman  
y si hay dos piqueros  
que nunca se arriman,  
llegándome al penco  
le suelo arrear.

Alá! alá! alá!  
y aunque no les guste  
tienen que picar;  
alá! alá! alá! etc.

HABLADO.

JER. Ya sabe usted quién soy yo.  
AGUAD. Ya lo creo que sé: un peje de primera.

- JER. Pero con muchísimo coraje y muchísima de la inteligencia. Mirusté, en cuanto sale un toro á la arena y le echo la vista encima, conozco si es de poder, si está *reparao*, por dónde mete el asta, si á mano viene, y hasta las intenciones que trae.
- AGUAD. Pues, hijo, á ver si le echas la vista encima á mi marido.
- JER. También está *reparao*?
- AGUAD. No, mi marido no tiene reparo para nada.
- JER. Algunas veces, cuando voy á darle la puntilla á un caballo, se arma bronca en el tendido y me llaman ¡*Animal!* mejorando lo presente, pero yo no me ofendo por eso.
- AGUAD. Claro, la costumbre.
- JER. Además, como soy funcionario público...
- AGUAD. Por qué?
- JER. Porque estoy delante del público mientras la función; no puede contestar uno aunque le insulten y tiene uno que aguantarse.
- AGUAD. Es natural! Dime, quién está hoy de tanda?
- JER. El *Trigo*.
- AGUAD. Y quién mata?
- JER. El *Fanadero*; pero como están reñidos no se ayudan.
- AGUAD. Que están reñidos? Y yo que creía que el *trigo* y el *panadero* hacían buenas migas.
- JER. Pues no señora; mejores las hace con el *Centeno*. Ea, señá Ambrosia, me voy al redondel porque si ven que he salido me van á echar una multa que me divida.
- AGUAD. Anda con Dios, hijo.
- JER. Hasta la noche. (Vase corriendo por la derecha.)

## ESCENA V.

MR. JACQUES. Por la izquierda y LA AGUADORA.

- JACQ. Yo estar dando vueltas por toda la plaza y no encontrar mi sitio. Oh! España, España! Todo sucede aquí á la inversemant. Yo ando mucho, ando mucho, y sin embargo mi billete dice: an-

*da-nada*. Voy á ver si puedo meter la cabeza en cualquier *parto*.

- AGUAD. Caballero; quiere usted una copita?  
JACQ. Ah, no, mil gracias. Moi haber tomado ya diez y siete copitas y no puede repetir en un cuarto de hora. Volveré. Volveré. (*Vase por la derecha.*)  
AGUAD. Vaya usted con Dios, franchute.

## ESCENA VI.

DOÑA PETRA.—SOFÍA.—PAQUITO y detrás PEDRO.—Luego  
ACOMODADOR.

- PAQ. Papál Papá!  
PET. Deprisa, deprisa. Vamos á ver el primer toro.  
PAQ. Dónde está mi papá?  
PET. Calla, niño, ahora vamos á verle.  
PAQ. Papaaaa!  
PET. Que te cayes! Tu papá está en la presidencia.  
SOF. Cómo! Le han hecho presidente del Consejo de Ministros?  
PET. No, hija; le han hecho presidente der Consejo... de... los toros, que es distinto ganao.  
SOF. Siempre se ha de meter en lo que no entiende!  
PET. Que no entiende? Ya lo creo! En tratándose de toros, no hay otro como tu papá. Ya ves tú, es teniente de arcarde.  
SOF. Pues por eso digo que no entiende, porque es teniente de alcalde. Además, si entendiera, ya le hubieran hecho capitán, y no que toda la vida se la pasa de teniente.  
PET. Hoy le toca presidir la corrida y ya vereis, ya vereis qué bien lo hace.  
PAQ. A mi papá en una corrida le llamaron: *Burro!* *Burro!*  
PET. No es eso, niño. Le llamaron: *Curro!* *Curro!* sino que tú confundes las letras del alfabeto.  
PAQ. Y le gritaron: «*Que se vaya!* *Que se vaya!*» pero papá no se quiso marchar.  
PET. Si tu papá es lo más terco! Vaya, vamos, vamos á dentro. Pedro! (*Llamando al lacayo.*) busca un acomodador. (*Pedro sale á buscarle.*)

- SOF. Tengo miedo que le griten esta tarde.  
PET. No tengas cuidado, ya está acostumbrado á eso. Todos los días le grito yo, y él se queda tan fresco. Por supuesto, que le estaría bien empleada una bronca.
- SOF. Por qué?  
PET. Porque tu papá tiene una mala cualidad.  
SOF. Cual?  
PET. Que se duerme picando, hija, y apura el castigo de una manera feroz. Castiga mucho.
- PAQ. Ya lo creo que castiga. Ayer me pegó un puntapié y me lo puso todo colorado.  
SOF. El qué?  
PAQ. Pues...  
PET. (Tapándole la boca.) Calla!  
ACOM. (Saliendo.) Qué número tienen ustedes?  
PET. El ochenta y tres.  
ACOM. Al momento! (Abre la puerta del palco y se va.)  
PET. Ea, vamos á dentro.  
PAQ. (Resistiéndose á entrar.) Yo no quiero que le llamen burro á mi papá.  
PET. Ya te irás acostumbrando, hijo, ya te irás acostumbrando. Anda, tonto. (Entran todos en el palco y cierran la puerta.)

## ESCENA VII.

ROSITA.—DON GASPARD, luego ARTURO. Se abre el palco número 84, se oyen dentro bravos y aplausos y sale Rosita muy asustada

- ROS. Qué miedo! Qué miedo! Yo me voy.  
GASP. Pero, niña, que no es nada...  
ROS. Pobre caballo! Si lo he visto. Le ha sacado todo.  
GASP. Al contrario, hija, le ha metido todo... todo el cuerno. (Se oyen voces dentro de «¡fuera! ¡fuera!»)
- ROS. Dios mío!  
GASP. Qué?  
ROS. Quieren más *fuera* todavía y le llegaban al suelo?  
GASP. No es eso, es que gritan que se vaya.  
ROS. Pues que se vaya.

- GASP. Eso digo yo. Nada, quédate aquí y yo te avisaré cuando acabe la suerte. No quiero perder ni un detalle. (Entra en el palco dejando la puerta abierta, quedándose de espaldas al público y de pie en una silla para ver mejor la suerte de varas.)
- ART. (Saliendo.) (1) Rosita de mi corazón.
- ROS. Arturito de mi alma! (Se colocan detrás de la puerta, evitando que los vea don Gaspar.)
- ART. Me quieres?
- ROS. Más que á mi vida. Cuándo nos casamos?
- ART. Muy pronto, hija, muy pronto. (La abraza.)
- GASP. (Volviendo la cabeza.) No entres, niña.
- ART. Cada día te quiero más.
- GASP. Que está tomando otra vara.
- ROS. (Distraída.) Y yo también.
- GASP. Qué?
- ROS. Que... también yo .. me asusto ahora.
- ART. (A Rosa.) Me olvidarás?
- ROS. Nunca!
- ART. Déjame que te abraze otra vez, pero más fuerte. (La vuelve á abrazar.)
- GASP. (Como gritando al toro.) Anda con ella! Anda con ella!
- ART. (Si, ya voy, ya voy.)
- GASP. Como recarga el condenado.
- ROS. (Ya lo creo que recarga!)
- ART. Ay, qué rica eres!
- GASP. (Gritando al picador.) Aprieta más!... Duro ahí!
- ROS. (A Arturo.) Hijo, no aprietes más, no.
- GASP. (Aplaudiendo.) Bravo! Bravo!
- ART. (Más bravo no puede ser.)
- ROS. Qué localidad tienes tú?
- ART. Ninguna. Yo tenía pensamientos de tomar una delantera, pero no he podido.
- ROS. Entónces, cómo has entrado?
- ART. Muy mal, á empujones.

---

(1) Para la salida de este personaje hay que tener presente el lado hacia el cual se abran las puertas de los palcos, con el objeto de que pueda quedarse detrás de la puerta sin que le vea don Gaspar. Todo el juego escénico queda á juicio del Director.

- GASP. Niña, entra, que ya no hay peligro.  
ROS. Vete, Arturito.  
ART. Saldrás pronto?  
ROS. Enseguida. Voy, papá.  
ART. Pues hasta luego. (Entra Rosa en el palco y Arturo se va por la derecha.)

## ESCENA VIII.

MANUELA.—Luego DON GASPAS.

- MAN. (Saliendo) Como yo le llegue á encontrar, no va á ser flojo el escándalo que le arme! Conque ha venido á los toros con la Salvadora? Charrán! Así son los hombres, es decir, así son los que pican! Malditos!
- GASP. (Saliendo del palco y hablando á los de dentro.) Luego vuelvo, luego vuelvo. Voy á... No puedo decir adónde voy...
- MAN. Don Gaspar!
- GASP. Manuela! Qué haces aquí?
- MAN. Pues he venido siguiendo á Juan.
- GASP. A tu marido?
- MAN. Cabalito! Yo sé que él ha venido con la Salvadora, lo cual que le voy á armar una bronca.
- GASP. Hija, no...
- MAN. Y por qué me falta?
- GASP. Por divertirse.
- MAN. Pues si quiere divertirse que compre una mona.
- GASP. No le haze falta. El las pilla todos los días hacia el anochecer.
- MAN. Maldito!...
- GASP. Yo, en cambio, ya sabes que te quiero de verdad. Fuí padrino de tu boda y te protejo.
- MAN. Pero si una no se puede fiar de los hombres...
- GASP. Por qué?
- MAN. Porque la dicen á una que la quieren tres días seguidos, y todo para qué? para marcharse al cuarto.
- GASP. Eso, al cuarto.
- MAN. Nada, que hoy le doy el escándalo. Engañarme con la Salvadora!...

- GASP. Y quién es esa mujer?  
MAN. Pues una sinvergüenza que se canta por las noches en el café de la Bola, y se pone unos moños. . y todo por qué?
- GASP. Qué sé yo.  
MAN. Porque canta la canción de la *matutera*. También yo la canto y no me doy pisto.
- GASP. También tú?..  
MAN. Sí, señor. Oiga usted una miaja, y aluego límpiese usted la baba.

MÚSICA.

Hoy me ha dicho una tendera  
que cuando era matutera  
ocultaba dos gallinas,  
un cabrito y un jamón...  
y con todo este surtido  
colocado en el vestido  
simulaba la armadura  
del corsé y el polisón.

Al pasar por el fielato  
un barbián de buen olfato  
se encaró con la tendera  
por quererla registrar,  
y con malas intenciones...  
al olor de los jamones  
comó aquél que no hace nada  
comenzó á profundizar.

Persiguiendo diligente  
el matute el dependiente  
procuraba hallar el bulto  
de la tal defraudación,  
y aunque á voces se oponía,  
la muchacha se reía  
por sentir un cosquilleo,  
por debajo del mantón.

Hoy me ha dicho la tendera  
que ha dejado la carrera,  
y no pasa ya matute  
desde aquel trance fatal,  
porque es hoy tan cosquillosa  
y la ponen muy nerviosa  
cada vez que la echan la mano,  
cosa que es muy natural.

HABLADO.

- GASP. Bravo! Bravo! Magnífico! (Aplaudiendo.)  
MAN. Y también me canto por lo flamenco.  
GASP. También?  
MAN. Ahora va usted á oír. (La actriz encargada del papel de Manuela cantará aquí unas malagueñas por todo lo alto ó cualquiera canción flamenca de su gusto.)  
MAN. Esta soy yo.  
GASP. Vales un imperio celeste.  
MAN. Pues por eso no quiero que me engañen, y vengo decidida á darle la desazón.  
GASP. Mira, no seas tonta. Vete á tu casa y á las nueve espérame en la *Taurina* y nos veremos.  
MAN. Sí que le esperaré á usted, pero eso no quita... Por qué ha de faltarme? No le doy yo todo lo que quiere?  
GASP. Eso tú lo sabrás.  
MAN. No le mantengo cuando no trabaja? Pus entonces?..  
GASP. Es que los hombres necesitamos un poquito libertad. Si no fuera así, yo no podría hablar contigo. Mi mujer es muy celosa y está escamada...  
MAN. Claro.  
GASP. Calle! aquí viene el señor Juan.  
MAN. Mi marido?  
GASP. El mismo.  
MAN. Y viene con una.  
GASP. No, viene con uno; que no te vea.  
MAN. Ahora le pego.  
GASP. No, mujer; que te comprometes.  
MAN. Pero es que...

GASP. Vámonos, vámonos de aquí. (Le coje del brazo y se van los dos.)

## ESCENA IX.

EL SEÑOR JUAN.—MR. JACQUES.

JUAN. Ay, qué gracia tienen estos extranjeros!  
JACQ. Oh, muchas gracias.  
JUAN. Muchas no; pero una mijita.  
JACQ. Yo desir que mochas gracias.  
JUAN. Ah! No hay de qué... Para ser buen picador, no hace falta más que agilidad... y aguardiente.  
JACQ. Yo haber oído que para ser toreador se nesecitar una inteligencia especial.  
JUAN. Quiá. Si hiciera falta inteligencia nos jubilaban á todos los toreros contemporáneos de la actualidad.  
JACQ. Y osté cómo no trabaja aquí?  
JUAN. Pues... por envidia á su virtud.  
JACQ. Ah! bien! Usted ser virtuoso?  
JUAN. No, yo soy picador. Sino que he venido con una *gachi* y no ha llegado todavía.  
JACQ. Qué querer decir *gachi*?  
JUAN. Pues *gachi* es una barbiana.  
JACQ. Qué querer decir barbiana?  
JUAN. Pues barbiana es una mujer que tiene unos ojos hasta allí.  
JACQ. Hasta dónde?  
JUAN. Hasta el infierno. (Hace un gesto de desprecio señalando maquinalmente las localidades más altas del teatro.)  
JACQ. Ah! Allí estar el infierno? Yo creí que aquel era el *paraiso*?  
JUAN. Las barbianas tienen una nariz superior, y una boca resuperior.  
JACQ. Las *gachís* tienen buena boca, muy buena boca, eh?  
JUAN. Ya lo creo!  
JACQ. Ah! entonces moi haber estado anoche con una mochísima barbiana.  
JUAN. Por qué?

- JACQ. Porque se comió en cinco minutos un cubierto de tres napoleones con tricornio y todo.
- JUAN. Pues yo conozco otra que es capáz de comerse los tres tricornos solos.
- JACQ. Yo daría cualquier cosa por saber ser toreador.
- JUAN. Pues eso es muy fácil.
- JACQ. A mí gostar mucho los toreadores. Olé su madre de osté, señor! Olé su mamá de osté!...  
(Poniéndose en jarras.)
- JUAN. Quiere usted que le dé una lección?
- JACQ. Oh! *oui, oui.*
- JUAN. \*Pues, oiga usted.

MÚSICA. (1)

- JUAN. Para ser un buen torero  
se necesita *Milor*,  
una miaja de salero  
y una gracia superior.  
Si el torero es de á caballo  
y á la fuerza ha de montar,  
necesita un *cutis* duro  
sobre todo por detrás.
- JACQ. Por detrás?
- JUAN. Ya se vel
- JACQ. No comprendo para qué!
- JUAN. La razón es muy sencilla;  
porque siempre es conveniente  
conservar la taleguilla  
muy decente.
- (Mr. Jacques le interrumpe con preguntas habladas, á capricho del actor.)
- Pues si el toro es de coraje  
medio muertos de *canguelo*,  
siempre andamos... con el *rostro*  
por el suelo.

---

(1) Este número puede suprimirse para lo cual se arreglará el diálogo diciendo:

- JUAN. Pues así que acabe la corrida tomaremos unas cañas y se la cantaré á usted con música de acá,  
(*Marcando un zapateado.*) popular, muy popular.

Sólo hace falta  
saber montar  
muy buenos *pieses*  
para escapar,  
poca vergüenza  
cuerpo gentil,  
y sobre todo  
mucho de aquí.

(Marca el balle flamenco y Mr. Jacques le  
acompaña con palmas.)

HABLADO.

- JUAN. Esto es lo que se llama música española, sí  
señor, música popular.  
JACQ. También en Francia tenemos música popular.  
JUAN. Quiá!  
JACQ. Usté no conocer la marcha de Boulanger? En  
París la canta todo el mundo.  
JUAN. Todo el mundo? Pues aquí no la conocen ni los  
*maletas*.  
JACQ. Oiga usté, oiga usté.  
JUAN. Venga de ahí y yo le llevaré las palmas.  
JACQ. Ah! no. En París hace mochísimo tiempo que ya  
nadie lleva palma. Atensión.

MÚSICA.

- JACQ. Se canta hoy por las calles de París  
un himno que va siendo popular  
y que en las clases todas del país  
despierta un entusiasmo singular.  
Esto es lo que la moda pide allí,  
no hay nadie que la deje de saber  
y estamos los vecinos hasta aquí  
de la canción de Boulanger.

---

En los cafés,  
en las *soirées*  
y al recorrer la población,  
sólo se escucha esta canción:  
*Dans les trottoires  
des Boulevards.*

Solo se escucha *aux promeneurs*  
la *marché de Boulanger*.

---

Allons! Marchons!  
Courons voir Boulanger  
quand passe les bataillons  
conduit par les sapeurs.

Allons! Marchons!  
Admirons Boulanger  
qui porte dans son pompon  
de France les trois couleurs.

(Acaba con un paso de can-can.)

En este número de música que ha sido siempre extraordinariamente aplaudido y hecho repetir con insistencia, se han cantado los siguientes «couplets» y «otro» que hubo de suprimirse por orden de la autoridad que lo encontró atusivo á la actual política francesa.

---

Se dice de los toros en París  
que son una solemne atrocidad,  
y que la pobre España es *infelis*  
porque protege tal ferocidad.  
Pero si va usted á Fransiá alguna *ves*  
á dar una corrida de afición,  
se gasta todo el mundo su *parnes*  
por ver la bárbara función.

---

Por eso ya  
risa me da,  
y, aunque les oiga discutir,  
los cuernos suelen aplaudir,  
porque al francés  
y al portugués,  
y á todo el mundo gusta allí  
los cuernos como aquí.

---

Allons! Marchons!  
Courons voir Boulanger, etc.

---

Se dice que hoy en día es infernal  
lo que hace en el Correo está nación,  
porque el servicio está montado mal  
y el público se queja con razón.  
Yo sé que si en las cartas un señor  
remite algún billete al escribir,  
el pobre que esperaba este valor  
nunca lo suele recibir.

Qué atrocidad!  
Qué iniquidad!  
Porqué no aprenden la lección  
que puede darles mi nación?  
Porque en París  
que es mi país,  
como el servicio no está mal...  
también nos pasa igual!  
Allons! Marchons!  
Courons voir Boulanger, etc.

HABLADO.

- JACQ. Y á todo esto, moi no encontrar el sitio donde meterme.
- JUAN. Venga usted conmigo y yo le colocaré en la andanada!
- JACQ. Vamos allá! (Vanse los dos.)

ESCENA X.

DOÑA PETRA.—PEDRO.—SOFÍA.—PAQUITO.—ACOMODADOR. Se abre el palco número 83 y sale doña Petra muy furiosa, con un ojo amoratado tapándoselo con el pañuelo y detrás Pedro. Al abrise el palco, caen á la escena dos naranjas que se suponen lanzadas desde el callejón.

- PET. Esto es un atropéyol! Animal! Esto es una barbaridad! Tratar de esta manera á la esposa del presidente! Dónde está mi marido? Yo quiero ver á mi marido.
- PEDRO. (Quejándose.) Ay! ay! señorita, á mí también hanme pegadu un naranjazu en mitad de la cresta!

- PET. Pero si me han puesto el ojo lo mismo que un huevo.
- PEDRO. Aquí nun se respetan las categorías de los ojos.
- PET. Acomodador! Acomodador! (Llamando.)
- PEDRO. Que lo manden á presidio por haber estropeadu el ojo de usía.
- PET. Luego dirán que no es nada lo del ojo!
- ACOM. (Saliendo.) Llamaban ustedes?
- PET. Sí señor, yo soy la esposa der presidente y necesito decirle que esto es un atropello.
- ACOM. El qué?
- PET. Pues esto (Enseñandole el golpe del ojo.) No le parece á usted un atropello?
- ACOM. Eso no me parece un atropello, me parece una berenjena.
- PEDRO. Y estu? (Señalando un chichón que tendrá en la cabeza.)
- ACOM. Eso parece un melón.
- PET. Necesito ver al presidente. Necesito ver á mi marido.
- ACOM. Señora, lo siento mucho, pero ahora no puede ser.
- PET. Por qué?
- ACOM. Porque están en la suerte de varas.
- PET. Para él será una *suerte*, pero para nosotros ha sido una desgracia.
- ACOM. Repito que no puede ser.
- PET. Yo se lo diré á mi esposo.
- ACOM. Dígaselo usted á su abuela. (Se va.)
- PET. (Al Acomodador.) Descarado!
- PAQ. Descarado!
- PET. Insolente!
- PAQ. Insolente!
- PET. Yo se lo diré todo á mi esposo y le mandará á usted á presidio perpétuo por siete meses.
- SOF. Eso, y será usted un presidiario sietemesino.
- PET. Vámonos, hija, entremos en el palco. (Entran en el palco y se oye en la plaza el clarín que toca á banderillas.)

## ESCENA XI.

ALGUACIL.—UN ARENERO. (1) Sale el Alguacil con una divisa en una mano y llevando agarrado por el brazo al Arenero.

- AREN. Le digo á usted que esa divisa es mía.  
ALG. Eso lo dirá ahora el señor presidente.  
AREN. Pues ya lo lo creo que sí. Para eso me arrimo á los bichos? Para que luego me la hurten?  
ALG. A callar y andando á la presidencia.  
AREN. Vamos, hombre.  
ALG. Que te vengas, he dicho (Vase llevándose al Arenero con malos modales.)

## ESCENA XII.

ARTURO.—DOÑA CLARA.—ROSITA.

- ART. (Saliendo.) Cuánto tarda Rosita! Esperaré á ver si sale.  
(Se abre el palco 84 y sale Rosa asustada.)  
ROS. Que lo coje! Que lo coje! Yo tengo mucho miedo!  
CLARA. (Desde dentro.) Niña, que no es para tanto.  
ROS. No importa, prefiero quedarme en el pasillo.  
ART. Rosita!  
ROS. Ya estás aquí?  
ART. Si otra vez me tienes dispuesto á decirte cuánto te quiero.  
ROS. Qué bueno eres!  
ART. Ya verás, ya verás qué felices seremos antes de la boda, en la boda y sobre todo después de la boda.  
ROS. Y me querrás?  
ART. Toda la boda; digo, toda la vida.

---

(1) El arenero, que debe hacerlo una señorita del Coro, vestirá el traje que llevan estos dependientes en la Plaza de Toros de Madrid, y que se compone de pantalón, blusa y gorra azul con franja y vivos amarillos, y faja encarnada.  
El alguacil vestirá á la época de Felipe IV.

ESCENA XIII.

DICHOS.—DON GASPAR.—MANUELA y luego DOÑA CLARA.

- GASP. Ay, Manola, por tí sola pierdo yo la chola.  
MAN. Dale bola! Y en donde se habrá metido mí marido?  
GASP. En el chiquero.  
MAN. Eh?  
GASP. Digo, en las andanadas creo que le he visto entrar. Mira ven... ven. (Viendo á su hija.) ven acá chiquilla. Quién es ese palomino atontado?  
ROS. Ay, mi papá!  
ART. Su papá! Caracoles!  
GASP. Cómo está usted con mi hija?  
ART. Muy bien.  
GASP. Eh?  
ART. Muy bien... puedo decírselo á usted.  
GASP. A ver á ver? Me parece que voy á romperle á usted algo importante.  
ROS. Por Dios, papá, no...  
ART. Don Gaspar!  
GASP. Hable usted.  
ART. Pues esta jóven estaba muy sofocada.  
ROS. Sofocadísima.  
ART. Y yo la ofrecí un vaso de agua.  
GASP. Pero usted es aguador?  
ART. No señor, pero la acompañé al puesto de agua. Allí bebí, bebí, se refrescó me refresqué...  
GASP. Pues estamos frescos.  
CLARA. Pero, niña, dónde estás? (Saliendo del palco.)  
GASP. (Mi mujer.)  
CLARA. Qué estoy mirando? Infame! Quién es esta mujer? Será ella?  
MAN. Sí señora, soy yo.  
GASP. Eso, es ella.  
CLARA. Cómo?  
GASP. Que es ella, es decir, que es una mujer.  
CLARA. Alguna trapisonda tuya. Alguna...  
MAN. Señora, no me falte usted.

- GASP. Mujer, por Dios, no la faltes. Repara que el  
una señora picadora.  
CLARA. Picadora?  
GASP. Esposa de un picador.

## ESCENA ÚLTIMA.

(Voces y gente que sale gritando. «A la calle! Fuera!» MR. JACQUES con un guardia, y luego JUAN, que sale herido, con un pañuelo en la cabeza y con el traje empolvado, conducido por otro guardia.)

- JACQ. Me quejaré al embajador.  
GUARD. 1.º Si le duele, quéjese usted todo lo que quiera.  
GASP. Pero qué es lo que ha pasado?  
GUARD. 1.º Este extranjero lo sabe, porque es el que ha promovido el alborotu.  
JACQ. Yo no hice más que abrazar á una barbiana que cenó anoche conmigo, y ahora salimos con que es la amiga de este torero.  
JUAN. (Saliendo con el guardia.)  
Que lo mato! que lo mato!  
GUARD. 2.º No arme usted escándalo.  
MAN. Mi marido! Pillo! (Cogiéndole.)  
GASP. (El picador!)  
JUAN. (Esto sólo me faltaba.)  
MAN. Conque has venido con esa sinvergüenza?...  
JACQ. Eso, eso.  
MAN. A que era la Salvadora?  
JACQ. Para mí no ser salvadora. Me ha mordido aquí  
Por eso decir que las barbianas tienen buena boca.  
JUAN. (A Manuela.) Y tú qué hacías aquí?  
CLARA. Estaba hablando con mi marido. Ríñala usted, señor de picador.  
GASP. (Separándose.) (Este me pone una vara.)  
JUAN. Eh? Déjenme ustedes.  
GUARD. 1.º Quieto!  
JUAN. Carcamal.  
GASP. Tumbón. Sujetarle, sujetarle, porque si no... me voy.

- MAN. Si yo no he hecho más que saludar á este caballero á quien conozco hace tiempo.
- GASP. Eso, nos conocemos hace mucho tiempo.
- GUARD. 2.º Vamos, haiga paz y arreglarse.
- GASP. Ya estamos arreglados. Aquí todos somos caballeros.
- JAQC. Todos?
- GASP. Menos estas señoras.
- JACQ. (Estos serán lo que llaman en mi país *Caballeros en plaza.*)
- CLARA. (A Gaspar.) Vámonos á casa.
- GASP. Y la corrida?
- CLARA. Más corrida que yo? Allí te ajustaré las cuentas.
- MAN. Eso, vámonos á casa.

(Al público.)

Es decir, si estos señores  
con sus aplausos sinceros,  
aceptan *Los caballeros*  
y aplauden á los autores.

FUERTE EN LA ORQUESTA.—TELÓN RÁPIDO.

FIN.





## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los señores *Simon y C.<sup>a</sup>*, calle de las Infantas, 18; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, 12; de *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín 2, y Sres. *González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

### PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

### EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, París. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquim Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

---

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.